

Juan 4:1-26

Agua Viva

Ella era una joven brillante importante psicóloga en la Universidad de Manchester. Su padre era un profesor de Cambridge. Mientras estudiaba su maestría conoció y se enamoró de un estudiante de ingeniería de Ecuador. Él desarrolló un cáncer de páncreas durante su estancia en Inglaterra. A medida que la enfermedad progresó buscó atención médica, pero nada podría resultar eficaz para curarlo.

Volvió a su tierra natal para morir, y mi amiga vino con él. Vi por primera vez en un retiro de solteros patrocinado por una de las iglesias locales. El tema de ese fin de semana fue la "sensación de ser alguien". Ella venía a mí después de cada sesión y hizo muchas preguntas. Nuestra amistad continuó desarrollándose durante los meses siguientes. Mi esposa y yo compartimos la Buena Nueva de Cristo en numerosas ocasiones. Entonces, una noche de Navidad después de la celebración de la Cena del Señor, ella se acercó y dijo: "Wil, casi tomé la comunión esta noche." Le contesté: "Bueno, ¿por qué no lo hiciste?" Ella respondió: "¡Ustedes los evangélicos siguen hablando de cosas de este "nuevo nacimiento". Usted sabe, yo casi estoy allí". Mi respuesta fue: "¿Sabes todo lo que necesitas saber para poner su confianza en Cristo. He explicado una y otra vez lo que debe hacer para ser salva. ¿Por qué no seguir adelante y creer en Él como su salvador, ahora?"

Fijamos una cita para la tarde del día siguiente en mi oficina. Tiró unas cuantas preguntas pseudo intelectual y luego dijo: "Usted sabe, Wil, que ha derribado todas las excusas que le he propuesto a usted. Quiero recibir a Cristo como mi Salvador personal." Oramos juntos. Ella derramó algunas lágrimas y una sonrisa radiante brillaba en su rostro. Al salir de la oficina, ella exclamó: "¡Usted no me dijo que iba a ser así! ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! Nunca he tenido tanta paz en mi vida."

Dos extraños se reunieron junto a un pozo en una tarde calurosa en Samaria. Uno de ellos era una mujer. El otro era un hombre. No sabemos el nombre de la mujer. El hombre era Jesús.

JESÚS HACE CONTACTO CON LA MUJER (4:1-9)

El viaje a Samaria fue una tarea divina (v. 4). Se vio obligado a ir. Jesús "Y le era necesario pasar por Samaria." La necesidad radica en la misión de Jesús. Él "debe" ir a ver a una mujer en Samaria.

Jesús no tomó el camino habitual a Galilea. Los Judíos intolerante en Judea rara vez viajaban a Galilea por Samaria. Ellos tomaron una ruta más larga a través de Perea. Se omite por completo la región. Sin embargo, Jesús "tenía que pasar por Samaria." Era un ser divino "debía".

Jesús hizo una pausa intencionada, en su ministerio en Judea, y volvió a trabajar en Galilea. Judea le había rechazado como el Mesías. Sus corazones estaban endurecidos e indiferentes.

El pozo de Jacob

Jesús y sus discípulos llegaron al pozo de Jacob, cerca de la ciudad de Sicar. Los discípulos salieron a la ciudad para comprar algunas provisiones. Jesús estaba fatigado y cansado que se sentó en el borde superior de la piedra, así que también sirve como asiento para los viajeros cansados. Juan, que constantemente pone de manifiesto la deidad de Jesús, nos hace conscientes de la verdadera

humanidad de Jesús, también. Llegó cansado y sediento igual que nosotros.

Mientras que Jesús está sentado allí una mujer de Samaria vino a sacar agua del pozo de Jacob. Hay gran cantidad de datos arqueológicos sobre el pozo y su ubicación. Es un agujero como de unos 100 metros de profundidad de en nuestros tiempos, probablemente másondo en el tiempo de Jesús. El agua en el pozo de Jacob era agua de buena calidad, pero no podía satisfacer la sed de uno por tiempo indefinido. No había ninguna cuerda allí y la mujer vino con su cuerda y un cubo de cuero para contener el agua. Un viajero de hoy vio a una mujer árabe bajar de las colinas áridas a sacar agua del pozo. La tradición probablemente ha sido llevada a cabo a través de los siglos. "Ella abrió la botella de piel de cabra, y luego desenrolló una cuerda, y la ató a un cubo de cuero muy pequeña que llevaba, por medio del cual se llena lentamente su piel, su boca fija, colocada sobre su hombro, y el cubo en la mano, subió a la montaña. "

Los Samaritanos

La mujer era un samaritano (v. 7, 9). Ella era un miembro de una raza de gente que heredó el área general. El odio amargo existía entre los Judíos y los samaritanos, desde el año 721 a.c. Los asirios se extendieron por el Reino del Norte de Israel y tomaron a los cautivos a Asiria. Sólo los pobres se quedaron en la tierra. Dentro de esta área, los asirios trajeron los cautivos de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim (2 Reyes 17:24-41). No pasó mucho tiempo antes de que los extranjeros comenzaron a casarse con los que se quedaron en el Reino del Norte. Este fue el pecado imperdonable entre los judíos. Ya no eran racialmente puros, y se lanzaron contra los dioses de los extranjeros. Los Judíos que fueron llevados a otras zonas geográficas en el reino asirio nunca regresaron. Ellos fueron asimilándose también en los países a los cuales tomaron. Ambos grupos perdieron su identidad judía y el derecho a ser llamado Judíos.

Cuando el Reino del Sur de Judá, fue capturado y llevado al exilio en Babilonia en el año 586 a.c. no perdieron su identidad nacional, como el Reino del Norte. El exilio los hizo Judíos muy obstinados entre sus captores. Después de setenta años, estos exiliados regresaron a Jerusalén. Los samaritanos, los judíos criados en medio del cautiverio en el norte de Israel, se ofrecieron a ayudar a sus parientes del sur para reconstruir el templo y reparar la ciudad. Debido a que ya no eran Judíos puros su ayuda ya no se quería ni se necesitaba. No-Judíos no se les permitía trabajar en la reconstrucción del Templo. Por causa de su abiertamente hostilidad, la actitud obstinada de los habitantes de Jerusalén y Judea, los samaritanos amargamente se opusieron a la Judíos hasta los días de Jesús, 450 años después.

La fuerte oposición y el odio se hizo aún más candente cuando un Judío con el nombre de Manasés, se casó con una hija de Sanbalat, un samaritano. Él estableció un templo rival sobre el monte Gerizim, en Samaria.

Los rabinos judíos de aquel tiempo, dijeron, "Nadie coma el pan de los samaritanos, porque el que come su pan es como el que come carne de cerdo." Una oración popular fue: "Y Señor, no te acuerdes de los samaritanos en la resurrección." Este era el odio de corte, que pasó de sal a la herida. Otra orden fue: "Si uno recibe un samaritano en su casa y lo ministra a él, él hará que sus hijos sean llevados a la cautividad."

Una mujer samaritana

Para empeorar las cosas era una mujer samaritana que llegó hasta el pozo. Un rabino judío jamás volvería a hablar con una mujer en público, incluso su esposa, hija o hermana. Esta mujer era un

samaritano, y era una samaritana notoria. Por otra parte, los Judíos no beberían de un buque de un samaritano por miedo de convertirse en impuro. Era una cosa religiosa con ellos. Un rabino fue diciendo: "Que no hable alguien con una mujer en la calle, no, no con su propia esposa." Otro enseñó: "Es mejor que las palabras de la ley deban ser quemadas que entregadas a las mujeres."

¡Qué contraste esas ideas antiguas eran de verdadero cristianismo que no es anti-mujer. Jesucristo es el gran libertador de las mujeres.

Después de cinco siglos de hostilidad y odio, ¿Jesús arriesgaría su reputación al hablar con esta mujer? Jesús rompió el hielo de la tarde con una simple petición. Jesús le dijo a la mujer: "Dame de beber" (v. 7). El hombre judío hizo un llamamiento a su bondad. Esta es la razón por la cual lo divino tenía que ir a Samaria.

A menudo, la mejor manera de ganar un alma es pedir un servicio de la misma. Jesús entablo una conversación. La mujer fue sorprendida y desconcertada. "¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?" (Moffatt).

Jesús cruzó la barrera cultural. Se derribaron los antiguos prejuicios y sometió a su terca voluntad. La mujer viene al pozo no fue un accidente. No hay encuentros casuales en el mundo que está presidido por un Dios vivo.

Jesús, con ternura y paciencia llevó a esta mujer pecadora, paso a paso, tocando su corazón, buscando su conciencia, despertando su alma a una convicción de su necesidad desesperada de agua espiritual. Espiritualmente estaba en la miseria. Ella estaba en bancarrota. Jesús se enfrentó a su debilidad y despertó en ella un sentido de pobreza espiritual.

JESÚS DESAFÍA A LA MUJER (4:10-14)

Jesús levanta la conversación con la mujer a un nivel superior, respondiendo a ella, "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le pedirías, y él te daría agua viva." (v. 10).

El don de Dios

"Si tú conocieras el don de Dios." Esa es toda la cuestión. No tenía ni idea de quién estaba hablando con ella. ¿Quién es este extraño? ¿Qué le da la credibilidad y la autoridad para ofrecer "agua viva"? Esto no es común, y esto no es una oferta de todos los días. ¿Hay alguien aquí que pueda realizar una oferta? A Jesús "le era necesario pasar por Samaria" (v. 4) para hablar con esta mujer sobre el agua viva. La gracia de Dios se acercó a esta mujer desesperada. La salvación no viene a nosotros en respuesta cuando damos alguna cosa a Dios. Dios es el dador. Nosotros somos los destinatarios.

"Si tú conocieras el don de Dios." ¿Qué es este don de Dios? Es el "agua viva". Es Jesús, el Mesías de Israel, que da el Espíritu que da la vida espiritual. Jesús, el único que da agua viva que brota de la vida eterna. El agua viva que Jesús se refiere es el Espíritu Santo, y la vida que Él da. Jesús dirá más tarde: "Si alguien tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva." Juan añade: "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (Juan 7:37-39).

El "regalo" de Dios hace hincapié en que es libre, sin ataduras. No hay "multa". Es un don gratuito.

Jesús estaba dispuesto a dar si ella estaba dispuesta a recibir. Él es siempre el que da y nosotros somos los que recibimos. Nosotros tratamos de invertir los papeles. Tratamos de dar a Dios para que podamos manipularlo. Queremos ir a Él en nuestras posiciones y nuestras condiciones, pero él no quiere saber nada de ella.

¿Tienes sed?

Antes de que estemos dispuestos a recibir el don de Dios, Él tiene que revelar nuestras necesidades y crear en el corazón del pecador una sed aguda para el Agua de la Vida.

Esto es lo que Cristo hizo por esta mujer de Samaria. No se salvó debido a su búsqueda, fue buscado por una voluntad divina. Jesús "debe" pasar por Samaria. Esta fue la razón por la cual Él está allí.

En cada situación en los Evangelios, donde se encuentran los hombres y mujeres que se enfrentan a Jesús, nos encontramos con él satisfacer a cada persona según sus necesidades. Para Nicodemo, Jesús dijo: "Os es necesario nacer de nuevo". A la mujer sorprendida en adulterio, Él dijo: "¿Ninguno te ha condenado ... Tampoco yo te condeno, vete a tu manera, de ahora en adelante no peques más." A esta mujer le viene en gracia y dice: "Si tú conocieras el don de Dios ... tú le habrías pedido y Él te habría dado agua viva."

Jesús estaba creando y mostrando a la mujer ese anhelo insatisfecho que sólo Cristo puede satisfacer. ¿Cuál era su sed? Hay una sed en el corazón humano que sólo Jesucristo puede satisfacer. Agustín dijo que nuestro corazón está inquieto "hasta que descansa en Ti". Dios puso un anhelo de la eternidad en el corazón humano. Esa "sed" estará siempre en el alma humana hasta que Jesucristo la llena de sí mismo. La Sed más profunda del alma es por una relación viva con Dios.

El Evangelio encuentra hombres justo donde están en vida. Nicodemo tenía carácter moral, posición social, reputación religiosa, la mujer en el pozo era inmoral, la parte inferior del escalón social y era una religiosa marginada. El era un gobernante de Israel y ella era una samaritana adúltera.

Sin embargo, a los ojos de un Dios santo ambos estaban en el mismo nivel. Ambos estaban muertos en vuestros delitos y pecados, y era necesario nacer de nuevo.

Así es como Él viene a nosotros. Él viene en su gracia, revelando su todo suficiente para reunirse con nosotros en nuestra depravación.

El agua viva

¿Tienes sed? Jesús da "agua viva". Jesús desarrolla la analogía entre el agua física y espiritual (vv. 10-14).

El pueblo judío creía que el "agua viva" vino de un arroyo o río "quitaba la corrupción e hizo adoradores aceptables de los hombres impuros" (Morris).

Jesús no se refiere a sí mismo como el agua viva, sino al ministerio del Espíritu Santo, que Él le dará después de su regreso al cielo. Jesús estaba hablando del Espíritu Santo que trae la salvación para el individuo que cree en Cristo. Jesús utiliza una palabra que contrasta con el agua del pozo de Jacob. Jesús dice que Él da "agua viva" que corre que es como un manantial, burbujeando, y que brota con la refrescante agua fresca. El agua que Jesús da crea y mantiene la vida.

El ministerio del Espíritu Santo habla al ahora y todavía lo que vendrá. El Espíritu Santo habita en

cada creyente como una fuente permanente de la vida espiritual. Él da el refresco todos los días tenemos que vivir la vida cristiana. Por otra parte, la fuente de agua viva es residente en el creyente, y mientras bebemos de esa fuente participamos del don de la era por venir.

Jesús está hablando de agua dulce que fluye, que crea y mantiene la vida. Es el agua que siempre está por venir, siempre que burbujea desde una fuente inagotable, siempre fresca. Jesús da una fuente de agua espiritual que se hincha en un río, y el río se expande y desata en sí mismo en el gran océano de la eternidad. Jesucristo es la fuente de la vida eterna. Él da el agua de la vida. Cuando bebemos de su fuente, que recibimos la vida eterna.

¿Dónde está tu olla de agua?

La respuesta de la mujer es muy interesante en el verso once. "Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?" La mujer está tan preocupado con las ollas de agua que no puede escuchar a Dios.

¿Tiene alguna olla de agua en su vida? Estamos tan ocupados con las ollas de agua que no podemos escuchar la pequeña voz de Dios. El diablo usa los pozos y las cubetas, las cosas materiales que necesitamos, y dependen de nuestros deberes y obligaciones, placeres para mantener nuestras mentes ocupadas, así que no vamos a escuchar a Dios cuando Él habla. Estos no son necesariamente cosas malas que el diablo utiliza para distraernos de Dios. La mayoría de las veces son cosas buenas, cosas bien intencionadas que nuestras familias necesitan, así como nuestras obligaciones, nuestra reputación, placeres, diversiones, haciendo una buena vida para nuestra familia, etc.

¿Tiene usted una "olla de agua" en tu vida que te distrae de las cosas de Dios? Esto simplemente mantiene el alma preocupada por lo que no se centrará en la presencia de Dios. Satanás usará cualquier cosa que nos mantenga alejados de Cristo. Incluso utilizara la religión. Si es capaz de liberar la mente a sus esfuerzos, sus méritos buenos, distracciones religiosas, en lugar de Cristo, Él te mantendrá ocupado con todo, en vez de ocuparte de Cristo.

Tenemos que estar a solas con Dios. La salvación viene por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo solamente.

Satanás tratará de hacerte poner límites a Cristo. "Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?" Cristo es el todo-suficiente para salvar? ¿Es la muerte de Cristo suficiente para expiar todos los pecados que cometerá? ¿es Él tan insuficiente que debe agregar sus obras religiosas y las buenas obras, y el penitente sufrir para expiar tus pecados? El diablo te hará creer este error.

Otra cosa que le gusta usar es la siguiente: "El pozo es profundo predicador Si supieras cuán pecador realmente soy ¿Cómo puede Dios, posiblemente, sálvame? El pozo es demasiado profundo?" Vamos de un extremo al otro. O bien excusarnos a nosotros mismos al insistir en que estamos demasiado lejos-porque somos pecador, o negamos lo más profundo de nuestra depravación y por lo tanto nos excusamos a nosotros mismos. Todos somos pecadores, predicador.

La dama no se rinde. Ella trata de desviar a Jesús de la religión y de las denominaciones. Ella tenía un trasfondo religioso. Sí, pero era "nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebió él mismo." Las cosas se están calentando y trata de dar pasos por el costado de Jesús. "¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?"

Al igual que la mujer despegamos al extremo opuesto - la religión. El pozo es demasiado profundo para nuestras cuerdas cortas. Entonces, ¿cómo vamos a ganar la vida eterna? ¿Por qué no pruebas la ley? El "agua viva", Jesús nos dice que no hay pago para ganarla, sino un "regalo de Dios". Es un regalo gratuito de Dios en Jesucristo. "El don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Nunca ha sido más que un camino de salvación desde la caída del hombre y que la salvación por gracia mediante la fe. Nunca ha sido por las obras.

Sólo Jesús puede satisfacer

El Humanismo te hará más sediento. Las reformas de Filosofía, política, economía y social no va a satisfacer la "sed" del alma. Los movimientos de la Nueva Era le dejará en peores condiciones que cuando se metió en ella. La "sed" es demasiado profunda para que las aguas de la tierra puedan satisfacerla. Ellos son poco profundos y son fangosos. La "sed" en el alma del hombre es una sed espiritual.

Jesús le respondió: "Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed ..." (v. 13). Todo el que sigue bebiendo este humanismo seguirá teniendo sed. Nunca la va a apagar, o satisfacer. No se puede. No tiene lo que se necesita para resolver el problema. No se puede llegar al alma del hombre. La religión siempre le dará sed. No va a satisfacer. Sólo una íntima relación personal de amor con Jesucristo satisface los anhelos profundos del alma. Las cisternas agrietadas de los sistemas religiosos del mundo no llevará a cabo el "agua de vida". Nada más el "agua viva" que Jesús ofreció a saciar nuestras almas secas y sedientas reseca. Sólo Jesús va a satisfacer. La persona no salva tendrá sed para siempre en el infierno. No hay una gota de agua fresca en el infierno.

Mira el contraste que Jesús atrae a los versículos 13-14. "Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna."

Usted siempre va a seguir bebiendo en una vieja cisterna rota religiosa, pero si usted "bebe" del agua que Jesús le da no tendrá sed jamás. Eso es lo que dijo. Jesús dice venir y beber. Ven a recibir al alma lo que refresca, fortalece y nutre a la vida eterna. Dice que venir a beber de una vez por todas. Jesús le dará el agua al que tiene sed, la vida al que se esta quemado, y le da de tal manera que será dentro de su vida, un pozo, que salte.

El creyente tiene ahora una fuente de agua espiritual que brota de su interior. Es siempre fresca y fluida. Nunca se vuelve rancia. Jesús dijo: "el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás ..." El idioma original permite una doble negación. "No tendrá sed, no, nunca." Eso es mucho más fuerte que la palabra en Inglés "nunca".

Usted no tendrá sed jamás! ¡Nunca! Es el evangelio completo y cumple con ella. Se satisface, porque satisface Cristo. Este es otro argumento poderoso para la seguridad eterna en Cristo. Cada alma perdida volverá a tener sed para siempre en el infierno. Sin embargo, el "agua viva" que Jesús ofrece es algo que el creyente ahora posee en su interior. Es un don de gracia recibido gratuitamente. Usted pregunta, recibir y están satisfechos. Se trata de una posesión actual, impartido por la gracia de Dios. Recibe las aguas de vida cuando nacemos de nuevo. El Espíritu de Dios se mueve siempre sobre las aguas. El alma que está satisfecha recibe más y más, ya que puede recibir más.

Calvin reminds us that this quenching of our spiritual thirst does not exclude a legitimate thirsting

after God on a daily basis. "Christ's words do not contradict the fact that believers to the very end of their lives ardently desire more abundant grace. For He does not mean that we drink so that we are fully satisfied from the very first day, but only that the Holy Spirit is a constantly flowing well. So there is no danger of those who are renewed by spiritual grace becoming dry."

Jesús continuó: "... pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna ..."manantial"... probablemente e la mejor palabra que "pozo" porque el manantial es una fuente de agua viva que siempre está viniendo y burbujeando como una fuente inagotable de agua fresca cada vez. No te pierdas las imágenes aquí. Ese manantial siempre fresco el agua está "saltando", "salta" o "brota" No es un estancamiento de la cisterna, sino que está lleno de vida y acción de la fuente es vigorosa. Surgiendo" o saltando. La palabra se usa de un rápido movimiento como saltar por los seres vivos.

La vida en el Espíritu es una vida abundante (10:10).

La invitación es para venir a "beber". Todo lo que tienes que hacer es recibirlo. La fe es un acto personal de apropiación de Cristo. El agua es la vida eterna. Usted no puede comprar, ganarlo, merecerla, mendigar o suplicar por ella. Es un don que se recibe mediante la fe personal en Cristo. Es como recibir un vaso de agua fría fresca. Ya está pagado. Se trata de un acto de gracia de la misericordia. Todo lo que necesitas hacer es tomarlo. Recibe de buena fe. Toma, toma, y sacia la sed del alma.

¿Por qué iba alguien a querer despreciar un regalo gratuito que satisface las necesidades más grandes en su vida?

¿Cómo crees que la mujer responde a la oferta del don de Dios?

JESÚS CONFRONTA Y CONVENCE AL MUJER (4:15-20)

Ella le dijo: "Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed ni venga aquí a sacarla." ¿No es esa la forma en que piensa el mundo? Como Nicodemo, que está pensando en las cosas mundanas. Su mente se desvía de nuevo en las necesidades físicas. Hombre, dame de esa agua y no voy a tener que trabajar tan duro. Tendré trabajar en la sombra. No voy a tener que seguir viniendo y hacer este largo viaje por este camino polvoriento para conseguir esta agua estancada.

Ella esta confundida y Jesús es paciente con ella. Él ha ayudado a ver a su sed espiritual con sus necesidades profundas y ella sigue volviendo a las cosas materiales. Jesús le quita sus máscaras. Él toma esta mujer, en su dolor y confusión, y le ayuda a ver su necesidad espiritual y la solución de Dios. Luego, de pronto vio a su verdadera necesidad. Jesús la hizo ver a sí misma su cara cuando se le trajo el pecado a la luz pública. Esto siempre es cierto cuando entramos en la presencia de Cristo.

Ve, llama a tu marido

"Ve, llama a tu marido, y ven acá." (v. 16). Esas palabras disparó como una flecha en su corazón malo. ¿Cómo sabía Jesús que ella había tenido cinco maridos? La misma razón por la que tenía que "pasar por Samaria."

Alfred Plummer captura el evento diciendo: "en el menor número posible de palabras ella trata de detener a un sujeto peligroso a la vez." Ella dijo: "No tengo marido."

Espera. Usted no es un predicador de feria. Ahora se está entrometiendo en donde los ángeles temen pisar debió de haber sido solemne y estaba buscando palabras.

Jesús llegó al corazón de su problema espiritual. Ella tenía una historia de pasión ardiente y sigue inextinguible. Ella dijo: "No tengo marido." La respuesta de Jesús fue devastadora, "Usted ha dicho con acierto:" Bien has dicho: "No tengo marido", porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido. Esto has dicho con verdad" (vv. 17-18).

¿Tenía la mujer una mala reputación en la comunidad? ¿Qué piensan las otras mujeres de ella? ¿Es esta la razón por la que ella vino en la mitad del día cuando hacía calor?

¿Qué tan sedienta está ella? ¿Esta ella lo suficientemente sedienta como para querer beber de esta fuente espiritual? ¿Cuán grande es su necesidad? ¿Estas lo suficientemente sediento como para hacer frente a la raíz de su problema del pecado? Nosotros nunca recibimos el agua de la vida eterna hasta que nos volvamos condenados por nuestros pecados y lo confesemos a Dios y creemos en Cristo. ¿Estas lo suficientemente desesperado de sed como para venir a Él?

Nos gusta lo que la mujer samaritana hizo. Nos pasamos la vida haciendo excusas y culpando a otros por nuestros problemas en lugar de enfrentarse a la realidad de nuestra depravación. Nosotros jugamos el juego de la culpa, y jugamos a juegos mentales de la desviación. Jesús corta el núcleo del problema.

Sólo se puede entrar y beber de la fuente de Jesús como un condenado, pecador contrito.

Usted es un profeta

La mujer le dijo: "Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, pero vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar" (vv. 19-20).

Aquí vemos la primera señal de cambio, sin embargo, ella sigue tratando de desviar a Jesús de nuevo con las cuestiones religiosas de la época. No sólo pensó que Jesús era un profeta, sino que ella está empezando a darse cuenta de que Él es el profeta de quien Moisés habló en Deuteronomio 18:15, 18. Los samaritanos sólo aceptan los cinco primeros libros del Antiguo Testamento. Moisés fue el único profeta que ellos aceptaron. Él escribió: "El Señor tu Dios levantará un profeta como yo de entre vosotros ... el Señor le dijo ... yo levantaré un profeta de entre sus hermanos, como tú, y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande."

La mujer les dijo a sus compañeros en la ciudad, "Venid, ved a un hombre, que me ha dicho todo cuanto he hecho." Juan muestra a la mujer y a nosotros como un ejemplo de que Jesús, es más que el conocimiento humano de las personas y eventos. Él revela algo de la deidad de Cristo a sus lectores. Él es una persona común, Él es Dios con nosotros.

Tenemos la opción de permanecer más en el pecado y la incredulidad, o recibir su regalo. Jesús acentúa el sentido de la mujer de la convicción.

JESÚS CONVIERTE A LA MUJER (4:21-26)

Jesús explica que la verdadera adoración se centra en "espíritu y verdad". No se limita a un lugar, un método o un ritual. Toda verdadera adoración se centra en la persona y obra de Jesucristo. La verdadera adoración espiritual. La verdadera adoración y genuina es "en espíritu y verdad."

Jesús se negó a involucrarse en una discusión y le dijo: Mujer, créeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el

Padre tales adoradores busca que lo adoren. Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. Le dijo la mujer:—Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo:—Yo soy, el que habla contigo" (vv. 21-26).

La mujer entiende que el Mesías era una persona sobrenatural que declararía la verdad acerca de Jehová Dios. El Mesías tenía que ser un Judío. Jesús es un Judío. No podía ser un samaritano. Las promesas de Dios la salvación sólo se realiza en el Hijo encarnado (Juan 20:31).

Cuando Jesús se identifico con ella que él era el Mesías Él utilizó el pronombre enfático en el estilo de la deidad (cf. Juan 8:58). No hay un "él" en el texto griego. Jesús dice literalmente, "yo que hablar con usted, yo soy." Jesús es la respuesta de Dios al pecado del mundo. Solamente el Mesías puede dar el "agua viva" de la salvación.

Había evidencia inmediata de que esta mujer creyó en Jesucristo como el "ungido de Dios" que vino a salvarla de sus pecados y darle vida eterna. Jesús derramó el agua de la vida había sido derramado en su alma. Ella dejó su cántaro y corrió a decirle a otros acerca del agua viva que había recibido. Ella creía en su corazón y confesó con su boca.

El apóstol Pablo dijo lo que tenía que hacer de forma sucinta cuando escribió: "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. "(Romanos 10:9, 10).

Algunos principios permanentes y aplicaciones personales

Cuando Jesús viene a nosotros, Él siempre está en una misión divina.

"Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo atrae; y yo lo resucitaré en el día final. " (Juan 6:44). Él dijo: "—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. " (Juan 14:6). Él está en una misión divina. Él es enviado de Dios para presentarle al Dador de la vida.

Cuando Jesús se nos revela el revela nuestra sed (Romanos 5:6

Cuando Jesús venga Él expone nuestro verdadero yo, y pone de manifiesto nuestra más profunda necesidad. Jesús obligó a la mujer samaritana verse a sí misma . Cuando viene a nosotros nos obliga a hacer frente a nuestro verdadero ser y revela nuestras más profundas necesidades espirituales. Jesús tambalea nuestra imaginación cuando nos revela nuestro ser más íntimo. Él siempre revela lo que él ve en nuestros corazones.

Una niña junto a su madre estaba escuchando C H Spurgeon predicar un mensaje de gran alcance. La muchacha se inclinó hacia su madre y le dijo: "Mamá, ¿cómo sabe el lo que pasa en nuestra casa?"

Cuando Jesús viene, él nos invita a recibir "el don de Dios" de agua viva.

Jesucristo es "agua corriente". Él siempre está fresco, claro y refrescante. Él no se corrompe o se ha estancado. Cuando Él viene a tu vida, Él es como un manantial burbujeante fresco dentro de su vida.

Jesús viene a nosotros y se aferra a nosotros, despierta nuestra atención, ilumina nuestro

entendimiento entenebrecido que podríamos aceptar la verdad acerca de Él y ser salvos. El Espíritu Santo viene y prueba nuestros corazones y nuestra conciencia se acelera, convenciéndonos de nuestra necesidad del Salvador y la realidad de su gracia salvadora. En ese sentido, Cristo recibe a todos los que invocan su nombre.

¿Se esconden detrás de un muro de prejuicios hacia Cristo?

¿Está la solución de algún sustituto barato en lugar de "agua viva"? El Cordero de Dios nos lleva a las fuentes de agua viva. Jesús nos da una invitación: "Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida." (Apocalipsis 21:6). En su gran invitación Isaías dice: "¡Venid, todos los sedientos, venid a las aguas! Aunque no tengáis dinero, ¡venid, comprad y comed! ¡Venid, comprad sin dinero y sin pagar, vino y leche!" (Isaías 55:1). ¿Cómo se compra sin dinero y sin costo? Es gratis! Se trata de la oferta de Dios de la gracia! Estas son las bendiciones y los dones de la gracia divina y se obtiene sólo por un sentido de necesidad y una disposición a aceptar por la fe. El Señor Jesús es la fuente de agua viva. Ven, reciben hoy las aguas vivas de la vida eterna.

Cuando Jesús le da agua viva, usted la quiere compartir!

Cuando te encuentras cara a cara con Cristo Jesús, el Mesías, y te entregas a Él como tu Salvador, tu quiere "dejar la olla" y salir y decirle a todo el mundo (vv. 28-30). "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? ?" El siguiente versículo da una imagen panorámica de una larga procesión de personas en la ciudad de Sicar, que seguía viniendo a Jesús. Cuando Cristo cambia su vida, usted quiere ir y decirle a otros que también ellos puedan venir y verlo por sí mismos.

Título: Juan 4:1-26 Agua Viva

Serie: La gente en la vida de Cristo

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.